

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Till Eulenspiegel

Till Eulenspiegel era un niño feliz y si su padre no hubiera muerto tan joven, sin duda habría acabado bien. No escuchaba a su madre en absoluto y no le gustaba aprender ni trabajar. Cuando su madre insistía en que aprendiera algo útil, él prometía aprender lo mejor de lo mejor.

La buena mujer le creyó y se sintió increíblemente feliz. Pero cuando al día siguiente estaba trabajando en la cocina y oyó a la gente de fuera aullar de risa, pensó inmediatamente: "¡Seguro que Till ha tirado de algo!". Y sí, cuando miró por la ventana, vio a Till bailando en una cuerda sobre el río.

"Oh, espera", gritó enfadada, "¡haré que dejes de bailar con el cordón! Y se dirigió al ático y cortó la cuerda haciendo que Till cayera al agua con un gran chapoteo. Eso hizo que los espectadores lloraran de risa, porque pronto se dieron cuenta de lo que había pasado. Empapado y burlado, Till se escabulló a casa.

Si te ríes de mí, yo me reiré de ti", pensó Till. Y volvió a poner la cuerda, pero esta vez no tan alta, y se dirigió a los espectadores: "Ahora presten atención, porque van a ver



un truco como nunca antes han visto. Pero primero necesito 300 pares de zapatos y botas. Dénselos rápidamente y se sorprenderán'.

Rápidamente, grandes y pequeños, jóvenes y ancianos le regalaron zapatos y botas. Todos estaban ansiosos por ver su espectáculo. Till ensartó los zapatos en una cuerda, fingió contar y gritó: "No tengo suficientes zapatos. Ni de lejos. Pero como es tarde, hoy no puedo hacer mi truco. Toma, vuelve a tener tus zapatos'.

Y antes de que los sorprendidos espectadores pudieran hacer algo, Till cortó la cuerda y todos los zapatos cayeron al agua. Esto provocó una gran estampida, porque todos querían recuperar sus zapatos. La estampida se convirtió en una gran pelea y cuando todos estaban ocupados peleando, Till gritó: "¿Quién es el tonto ahora? ¿Tú o yo? Yo te he engañado".

Poco después, fue a una fiesta familiar. Como no tenía mucha comida en casa, comió todo lo que pudo y rápidamente le entró pereza y sueño. En el jardín de detrás de la casa, encontró un buen lugar para descansar. Se metió en una colmena vacía y durmió allí profundamente hasta bien entrada la noche. Sin embargo, en mitad de la noche, dos ladrones llegaron al jardín y se llevaron la colmena más pesada que encontraron, porque pensaron que así ganarían más dinero.

Pero esa era la colmena en la que Till estaba durmiendo. Y Till fue despertado por los ladrones y decidió gastarles una broma. Cuando llevaban un rato en el camino empezó a tirar con fuerza del pelo de uno de

los ladrones. Este, por supuesto, pensó que lo hacía su compañero y empezó a quejarse. Un rato después, Till empezó a tirar del pelo al otro ladrón, que también pensó que lo hacía su amigo. Till siguió haciendo esto hasta que los dos ladrones comenzaron una gran pelea. Till aprovechó este momento y huyó tan rápido como pudo y dejó a los ladrones con la colmena vacía.

En cierto momento, Till se fue de viaje con unos amigos. Visitaron muchos países y finalmente llegaron a una montaña. Durante la subida, todos estaban descontentos y se quejaban. Sólo Till disfrutaba. Avanzaba felizmente y no mostraba ningún signo de cansancio. Durante el descenso, cuando todos estaban contentos, Eulenspiegel



estaba callado. Sus amigos se preguntaron por qué y le preguntaron.

Till respondió: "Cuando subo la montaña, espero con ansias el descenso fácil, pero cuando bajo siempre pienso en que tengo que volver a subir y eso me hace infeliz".